

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana. Se suscribe en la Imprenta de D. Francisco Paz, Fuente del Rey núm. 18, á 20 rs. trimestre para esta Capital y 30 para fuera franco de porte por trimestre. Números sueltos á 12 cuartos el pliego. No se cobra por el envío de los números sueltos.

Parte oficial de la Gaceta.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.), y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Desde que se publicó como ley del reino en 4.º de abril de 1860 el Convenio celebrado con la Santa Sede on 2.º de agosto de 1859, ha procurado el Gobierno de V. M. cumplirlo con religiosa exactitud en cuanto las circunstancias lo han permitido, porque tal era su deber y su mas ardiente deseo.

Hay sin embargo, Señora, algunos puntos todavía no ultimados que es necesario aclarar y fijar con acuerdo y consentimiento de la Iglesia y del Estado, única manera de que lo que se resuelve no sea en unas ni prevenciones, y de que lleve impreso el sello de la imparcialidad y del acierto. Es uno de los puntos el relativo á exención de la permuta que en favor de ciertos bienes establece el art. 6.º del Convenio citado.

Dispone el mencionado artículo que pueden exentarse de la permuta cion las casas destinadas á la habitación de los Párrocos con sus huertos y campos anejos, concedidos bajo las denominaciones de iglesias, mansos y otras. Ante una prescripción tan terminante no podía caber duda en cuanto al principio que el artículo consigna, por mas que haya podido haberla en lo que toca á los pormenores de la ejecución.

A pesar de ellas, es sin embargo un hecho notorio que el Gobierno de V. M. ha procurado aplicar este

artículo con cierto espíritu de equidad favorable á los Párrocos. Por eso, y sin haber adquirido de otras medidas especiales, se dictaron en carácter de general la Real orden de 14 de setiembre de 1862, disponiendo que pudiese darse á los Párrocos casa rectoral aun en aquellos puntos donde no la hubiesen tenido, siempre que existiese alguna de la Iglesia, su anexión y que tuviese condiciones á propósito para el objeto. Desde entonces acá ha venido cumpliendo esta Real orden, que sin duda alguna fué mas allá del Convenio en beneficio del clero, y el Ministro que suscribe está dispuesto á seguir ejecutándola con la mejor voluntad. No es, pues, de esperar que respecto á las casas rectorales haya dificultades que vencer, antes bien si alguna reclamación se presentase, sería de fácil y sencilla solución.

Los huertos y campos anejos son los que en realidad han traído alguna complicación á este asunto, aunque por fortuna en escaso número de diócesis. Se ha querido por unos dar á la exención gran latitud, mientras otros restringiéndola con exceso, han pretendido enajenar más del lo debido. Necesario es, pues, de uno y otro extremo, y colocarse en un terreno de justa consideración y de prudente equidad. Examinando el artículo sin pasión, las cosas se ven claras. No han pensado las Altas Partes contratantes en exceptuar bajo el concepto indicado una colectividad ó conjunto de bienes que fuese la base de una renta y que constituyese la dotación del Párroco, ya de antemano estipulada. Si tal hubiese sido el pensamiento del Convenio, todas los Párrocos tendrían huertos e iglesias, ó al menos se hubiese dictado alguna aclaración respecto á la dotación de los que los poseyeran. Pero, pues nada de esto se ha hecho, es evidente que solo se ha tratado de conservar ese auxilio y esa regalia á los Párrocos que estaban en posesión de ella

tarla, sin que en nada se mengasen por ello sus demás derechos.

Prescindiendo de la anterior consideración, hay otra claramente consignada en el artículo que facilita su recta inteligencia y aplicación. Dice su texto que se exceptúan de la renta las casas rectorales con sus huertos y campos anejos; y esta palabra demuestra que para disfrutar de aquellas y de estos ha de haber entre ellos cierto enlace y dependencia. Esto es tan lógico, que nadie intentará fundadamente resistirlo.

Como ha de entenderse la palabra anejo, ha sido en ocasiones causa de divergencia. Mas cuando V. M. fija su atención en lo que va expuesto comprenderá seguramente que no hay motivo para discutir este punto. No es posible en efecto pretender que los huertos y campos hayan de estar materi linéate unidos á las casas, cuando el Convenio solo dice que sean sus anejos, cuya condición se llena si existiendo casa rectoral se han poseído siempre como una dependencia de esta, y si del mismo modo que la casa sirve para habitación del Párroco, el huerto se ha destinado siempre para su expansión y recreo.

Aquí tiene V. M. franca y sencillamente explicada la cuestión de los huertos e iglesias bajo el punto de vista práctico. No puedo exigirse ni aun pretenderse siquiera que esos terrenos estén siempre adheridos á las casas, de suerte que formen juntos una sola línea. Para dar semejante interpretación al Convenio, sería preciso no solo desconocer su espíritu, sino hasta el sentido material de sus palabras.

En obsequio á la verdad, debo consignarse aquí que el Gobierno de V. M. no ha pensado llegar en sus apreciaciones hasta el indicado extremo. Por eso no ha resistido conservar los huertos á los Párrocos aunque hayan estado separados de las casas, y lo que es mas, aunque no existan estas. Y ciertamente hubiera sido injusto que cuando el Convenio

ha llegado á otorgar á los Párrocos hasta dos concesiones, se les negase una sola de ellas, fundándose en no ser posible el cumplimiento de las dos. La buena fe con que deben interpretarse y cumplirse convenios de tan alta importancia rechazaría siempre una interpretación tan restrictiva y tan poco justa.

No ménos irregular que esta inteligencia sería la que condujese á hacer extensiva la indicada excepción á una masa de bienes que mas que al uso y recreo del Párroco, hayan estado destinados á la renta de la Iglesia y al sostenimiento de la parroquia.

Partiendo de estos principios, cree el Ministro que suscribe que no podría ya desconocerse el espíritu y la tendencia del Convenio; pero así y todo no ha tenido reparo en convenir que para ciertos casos se señale una cabida á los huertos y campos exceptuables. Esta cabida, sin embargo, no puede ser, aun en esos casos, tan precisa y exacta que no consienta la modificación mas ligera. Cuanto lo que falte para completarla sea muy poco ó cuando resulte á su favor un pequeño sobrante, es necesario que por una y otra parte se proceda con prudencia y abnegación completas, porque la segregación de un terreno insignificante, lo mismo para la exención que para la venta, podría hacer desmerecer una línea, y no reportar ventaja alguna al Estado ni á los Párrocos.

Se ha tenido además en cuenta que los Párrocos no van á reclamar en esta ocasión un derecho personal y privado, sino á entrar en posesión de una regalia ó auxilio concedido al respetable y necesario cargo que desempeñan, y que no debe por lo tanto gravarseles con el trabajo y los gastos de informaciones que en ocasiones dadas podrían ascender á mas de lo que valga la concesión que se les hace.

Por estas consideraciones, y á fin de no lastimar ningún derecho y de que la desamortización continúe realizándose sin inconvenientes, el M.º

ministro que suscribió, de acuerdo con el de S. M. de la Real y con el Nuncio de Su Santidad, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 4 de enero de 1867.—Señora: A. L. R. P. de V. M.—Manuel García Barzanallana.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración lo que me ha propuesto el Ministro de Hacienda, de acuerdo con el de Gracia y Justicia y el muy Reverendo Nuncio de Su Santidad,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Bajo el concepto de huerto y campo, anejo á las easas rectorales, ya sea conocido con este nombre ó con el de iglesario, manso ó otro, se considera exceptuada y excluida de la venta, conforme al art. 6.º del Convenio otorgado con la Santa Sede en 25 de agosto de 1859, la finca que haya venido disfrutando y poseyendo gratuitamente el Párruco para su comodidad y utilidad, y para las necesidades de su casa, aunque no esté materialmente unida á esta, y que no sea de otro género.

Art. 2.º Queda por lo tanto excluido de la excepción de que le constituya ó haya constituido un conjunto ó colectividad de bienes que forme ó haya formado la renta del Párruco, de la parroquia ó de la Iglesia.

Art. 3.º La finca del Párruco no tenga casa, no dejará sin embargo de conservarse el huerto, si existe la finca que haya poseído en tal concepto con las condiciones marcadas en el art. 1.º

Art. 4.º No será tampoco obsequio, para la conservación de la finca, el que por cruzarla algún camino ó por otra causa análoga parezca dividida en más de un trozo, que se reclame, si su extensión y el importe de sus productos dan á conocer que se ha considerado como una regata del Párruco, y no como base ó fundamento de su renta. Si sobre la extensión hubiese dudas, se fijará con imparcial criterio, procurando que no exceda de una y media ó dos hectáreas, teniendo en cuenta las condiciones del terreno y las circunstancias especiales de la localidad.

Art. 5.º Los Diócesanos y los Gobernadores, previo el reconocimiento, cuando crea oportuno, separarán al parruco la finca que deba ser exceptuada, remitiendo sin demora los expedientes al Gobierno para la resolución que proceda. Mientras los expedientes se instruyen y terminan, se respetarán las fincas á que se refieren los demás bienes que deban quedar fuera de la excepción, serán comprendidos en un inventario adicional que se formará al mismo tiempo con arreglo al artículo 15 del Real decreto de 21 de agosto de 1860, para que se permanten y vendan.

Art. 6.º Los Gobernadores, de acuerdo con los Diócesanos, obrarán con la mayor actividad y con la mayor diligencia para no perjudicar á la

Iglesia ni al Estado. Los expedientes, con todas las justificaciones que sean necesarias para probar la naturaleza y origen de la finca y la posesión en que ha estado el Párruco de disfrutarla gratuitamente, se instruirán de oficio sin transar á los Párrucos gasto ni gravamen alguno.

Art. 7.º El Gobierno dictará las disposiciones necesarias para la pronta y fácil ejecución de cuanto queda dispuesto, procurando que se resuelvan de una vez todas las excepciones de los pueblos de cada diócesis que correspondan á una misma provincia.

Dado en Palacio á 4 de enero de 1867.—Esta rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL ORDEN.

Número 45.—Circular.

Excmo. Sr. El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy á los Directores generales de Infantería y Artillería lo siguiente:

La Reina (q. D. g.) ha tenido á bien resolver:

1.º Se procederá al alistamiento de 450 hombres de infantería y 50 de artillería á pié con destino al ejército de Puerto-Rico.

2.º Se concederá hasta dos años de rebaja á todos los alistados á quienes les queden por servir á lo menos otros cuatro, que es el plazo más corto con que pueden alistarse ó reengancharse.

3.º El alistamiento se llevará á cabo bajo estas bases con arreglo á las instrucciones generales circuladas por Real orden de 14 de setiembre de 1864 en que se determina la manera de proceder á los alistamientos extraordinarios y las ventajas y derechos que á cada uno corresponden. Dichas instrucciones se leerán por tres veces en las compañías al publicarse en la orden del cuerpo la del presente alistamiento y siempre que se trate de cualquiera de sus operaciones.

4.º Se explorará en primer lugar la voluntad de los individuos procedentes del reemplazo de 1865 que se encuentran en provinciales y han de tener ingreso en el ejército activo el día 15 del actual, según la Real orden de 20 de diciembre anterior. Conocido el resultado de este alistamiento, el Director general de Infantería hará la distribución del resto de su contingente entre los cuerpos del arma, y procurará poner á la mayor brevedad, con arreglo al art. 2.º de la referida instrucción de 14 de setiembre de 1864, el número que pudiera resultar sorteable á fin de cubrirlo con el exceso de voluntarios que existan en los demás cuerpos.

5.º El mismo Director de Infantería designará un sargento primero

y tres segundos de los que reúnan á su antigüedad las mas sobresalientes condiciones entre los que aspiren al pase en su empleo, ó á falta de estos de los de la clase inferior inmediata que lo soliciten con ascenso, para distribuir entre las expediciones mas numerosas en que se verifique el transporte directo á su destino. Para suplir accidentalmente á las demás clases de tropa se habilitarán capos provisionales entre los alistados que reúnan circunstancias mas á propósito.

6.º Las operaciones del alistamiento han de tener lugar en los cuerpos antes del 5 de febrero próximo en que deberán emprender inmediatamente la marcha á los depósitos de bandera que se designan. Para el transporte de estos al de Cádiz se hará uso de los buques de línea por cuenta del Estado, pero en el interior solo se satisfará por ferrocarril en los casos extraordinarios en que fundadamente lo soliciten los Capitanes generales respectivos.

7.º Los cupos de los cuerpos que guardan los distritos de Cataluña, Aragón é Islas Baleares ingresarán en el depósito de Barcelona; los de Valencia en Alicante; los de Castilla la Vieja, Navarra y Provincias Vascongadas en el de Santander; los de Castilla la Nueva en Madrid; los de Andalucía y Extremadura en Cádiz; los de Granada en Málaga, y los de Galicia en la Coruña, saliendo todos en primera oportunidad para Cádiz, donde embarcarán para Puerto-Rico.

8.º El segundo y definitivo reconocimiento se verificará en los depósitos de primera entrada; pero esto no obstante se cuidará en el de embarque directo que no lo efectúe ningún individuo que por efecto de alguna enfermedad posterior ú otras causas no aparezca útil para el servicio en Ultramar con arreglo á instrucciones.

9.º Los Capitanes generales nombrarán Oficiales é individuos de tropa que se hagan cargo de los contingentes de provinciales y los de los cuerpos de sus distritos, pudiendo disponer con el primer objeto de los empleados en los depósitos de bandera donde los hubiere. Los Oficiales conductores harán formal entrega de los contingentes que conduzcan, con duplicadas filiaciones, ajustes y demás prevenido en el capítulo 8.º del reglamento para la recluta de Ultramar de 27 de octubre de 1865.

10.º Los que se hallen sirviendo llevarán precisamente las prendas de masita con relaciones clasificadas que formarán los cuerpos, para que conste y se eviten con la repetida entrega de prendas innecesarias aumento de cargo individual; además se les facilitará en los regimientos un capote ó poncho de los que tengan cumplido el tiempo de duración, que en otro caso les será devuelto por los depósitos con abono de su conducción.

11.º Se dispondrá asimismo por los Capitanes generales que á los alistados directamente en los cuerpos provinciales se les asista desde la fecha de su convocatoria con el haber y pan correspondiente, ya por los encargados de su traslación, por los batallones de su procedencia ó por los Oficiales de los cuerpos activos á que eran destinados en el concepto de que dichos individuos se considerarán desde luego en los depósitos de Ultramar, á los cuales será cargo el expresado suministro. Los soldados que se alistasen en los respectivos regimientos serán baja por fin del mes de febrero; pero irán socorridos por los mismos por el mayor tiempo que fuese necesario hasta su ingreso en depósito, el cual reintegrará á los Oficiales conductores de los haberes de marcha que en este caso les hubiesen anticipado.

12.º Los Directores de Infantería y Artillería darán conocimiento á este Ministerio y á los Capitanes generales de la distribución que hagan de estos contingentes, quedando á dichas Autoridades el disponer lo conveniente al cumplimiento de los plazos señalados para las operaciones y concentración de los alistados.

13.º A medida que se vayan reuniendo en Cádiz embarcarán para su destino en las primeras expediciones de los buques-correos, á cargo de los Oficiales que se encuentren en aquel punto con este objeto ó de los que regresen á las Antillas, que se detendrán, si necesario fuese, por el Gobernador de la plaza con el fin indicado.

De Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de enero de 1867.—El Subsecretario, Francisco Parrón.—Sr. Capitán general de...

(Gaceta de 6 del actual.)

ANUNCIOS OFICIALES.

Alcaldía constitucional de Cea.

Se anuncia al público la vacante de la secretaría de este ayuntamiento, dotada con 660 escudos anuales. Los aspirantes á ella dirigirán sus solicitudes documentadas á esta alcaldía en el término de 30 días contados desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia y Gaceta de Madrid.

Cea enero 7 de 1867.—El alcalde, Ramon Crespo.

Estado del precio medio que han tenido en esta provincia los artículos de consumo que á continuación se expresan, en el mes de la fecha.

MEDIDA Y PESO DE CASTILLA.

GRANOS.			CALDOS.					CARNES.			PAJA.		
Trigo	Ceb.	Cent.	Maiz.	Garb.	Arroz	Acrit.	Vino.	Agte.	Car.	Vaca.	Toci.	De trigo.	De ceb.
Ran.	Ran.	Fan.	Ran.	Arro.	Arro.	Arro.	Arro.	Arro.	Libra	Libra	Libra	Arro.	Arro.
Allariz.....	4.815	2.522	2.052	5	3.800	6.400	2.599	6		0.083	0.210		
Bandol.....	4.410	2.619	2.698	3.600	3.000	6.400	2.800	5	0.100	0.100	0.300		
Carballino...	4.528	2.676	2.982	3.200	3.100	7	2.600	7.200	0.084	0.100	0.300	0.300	
Celanova.....	4.528	2.800	2.808	1.600	2.800	6.600	1.600	3	0.106	0.118	0.281	0.200	
Ginzo.....	4.200	2.900	3.400	3.200	3.800	6.100	2.600	6	0.100	0.112	0.300	0.300	0.250
Orense.....	5.200	3.100	3.400	3.500	3.800	7	1.800	4.800	0.080	0.132	0.220	0.250	0.250
Ribadavia.....	5.661	3.113	2.300		3.040	6.600	1.600	4.800		0.094	0.320	0.200	
Trives.....	4.100	4		3.600	3.400	6	2.400	4.600	0.100	0.100	0.300		
Valdeorras...	4.500	3	4	3.600	3.400	7	2	4	0.118	0.132	0.400	0.300	0.300
Verin.....	6	3.300	3.200	2.400	3.600	7.200	1.400	4		0.094	0.350	0.300	0.300
Viana.....	5	2.700			3.400	7	2	4	0.100	0.138	0.300		
Precio medio.	4.886	3.075	2.938	3.300	3.430	6.690	2.118	4.851	0.098	0.109	0.303	0.261	0.275

REDUCCION AL SISTEMA METRICO DECIMAL.

GRANOS.			CALDOS.					CARNES.			PAJA.		
Trigo.	Ceb.	Cent.	Maiz.	Garb.	Arroz.	Acetil.	Vino.	Agte.	Car.	Vaca.	Toci.	Trigo.	Ceb.
Hect.	Hect.	Hect.	Hect.	Kil.	Kil.	Litro	Litro	Litro	Kil.	Kil.	Kil.	Kil.	Kil.
Allariz.....	8.730	4.541	3.657	9.009	0.330	0.309	0.219	0.371	0.181	0.505			
Bandol.....	7.949	4.742	4.861	0.313	0.313	0.509	0.172	0.309	0.217	0.652			
Carballino....	8.188	4.821	5.372	0.285	0.269	0.557	0.161	0.481	0.182	0.217	0.652	0.026	
Celanova.....	9.008	5.045	5.045	0.139	0.243	0.549	0.098	0.185	0.230	0.256	0.617	0.017	
Ginzo.....	7.567	5.015	5.225	0.286	0.330	0.509	0.181	0.371	0.217	0.243	0.652	0.026	0.021
Orense.....	9.369	5.945	6.126	0.304	0.330	0.557	0.117	0.297	0.173	0.286	0.478	0.021	0.021
Ribadavia.....	10.200	5.609	4.144	0.261	0.525	0.121	0.297	0.297	0.204	0.695	0.017		
Trives.....	7.997	7.207	6.313	0.289	0.477	0.148	0.285	0.217	0.217	0.652			
Valdeorras....	8.108	5.405	7.207	0.313	0.289	0.557	0.125	0.267	0.256	0.286	0.869	0.026	0.026
Verin.....	10.110	5.765	5.765	0.200	0.313	0.575	0.086	0.267	0.204	0.760	0.026	0.026	
Viana.....	9.008	4.864	5.765	0.289	0.557	0.125	0.267	0.217	0.300	0.652			
Precio medio.	8.803	5.540	5.302	0.286	0.298	0.532	0.131	0.300	0.213	0.237	0.658	0.012	0.023

Orense 31 de diciembre de 1866.—El Gobernador, Lucas Garcia de Quiñones.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Manuel Carballo, notario del Colegio territorial de la Coruña, escribano y secretario de gobierno del juzgado de primera instancia de Allariz.

Certifico que en pleito civil ordinario suscitado en dicho juzgado se dictó la siguiente sentencia que se inserta.

En la villa de Allariz, á 23 de diciembre de 1866, en los autos seguidos en este juzgado por el procurador D. Francisco Martínez en nombre de D. Félix Blanco de Praga y consorte, contra Francisco Cavido y otros, representados por el procurador Bouzas, sobre pago del quinto de todos los frutos que producen las tierras del coto de Poedo.

Resultando que Don Francisco Martínez en su representación que obsista en 7 de febrero último, presentó demanda ordinaria ejercitando acción mista, pidiendo que el juzgado declarase que los actores tienen derecho á percibir en cada año el quinto de todos los frutos que producen las tierras cultivadas y que se cultivan en el coto de Poedo, exceptuando solo las que estén expresamente afectadas sin perjuicio de los demás derechos y rentas que á los mismos les corresponden y con derecho á intervenir en la recolección de aquellos, y que con relación á los demandados y demás que resultasen labradores del coto, á que les paguen la quinta parte de todos los frutos que produzcan las tierras que cultivan en

el repetido coto, sin poder levantarlos de las propiedades hasta pagar el quinto á los demandados encargados que para percibirlo señalen Don Javier Blanco y consorte por ser estos desde tiempo inmemorial señores territoriales ó directos del lugar de Poedo, que compone el coto redondo de su nombre.

Resultando que el procurador D. José Bouzas en nombre de Francisco Cavido y otros en 29 de abril, contesta la demanda interpuesta por el procurador Martínez, solicitando se absolva de ella á sus representados, porque la exacción del quinto de los frutos que reclaman los actores, procede del derecho de jurisdicción que sus causantes disfrutaron en aquella localidad, por cuyo motivo no habían presentado los títulos que acreditaban su propiedad en el terreno del coto y cesión á los colaterales.

Resultando que seguido el pleito por todos sus trámites con tiempo hábil, han presentado los actores testimonio de una escritura otorgada por los vecinos de Poedo, su fecha 26 de mayo del año de 1755, por la cual se comprometieron á pagar por sí y sus sucesores entre otras prestaciones el quinto de todos los frutos que produzcan las tierras roturadas y que se roturasen en el repetido coto á Don Benito Sarmiento y Nôros, y á Don Juan Blanco Sarmiento á quien reconocían por dueños del coto de Poedo; una ejecutoria de 5 de enero de 1820 del Supremo Consejo de Hacienda, con intervención de su Fiscal contra los vecinos de Poedo; por la cual se les condenaba á

estar y pasar por lo estipulado en la escritura relacionada, pagando entre otras cosas á Don José Antonio Blanco y á Don José Sarmiento de Puga, el quinto de todos los frutos de las tierras que se cultivaban y cultivasen de nuevo en el coto de Poedo; otra escritura su fecha 26 de febrero de 1851 otorgada por los vecinos de Poedo, reconociendo á los señores Sarmiento y Blanco por dueños del coto, declarando que habían emprendido un pleito mal aconsejados y en la confianza de que aquellos señores no podrían presentar títulos legítimos de propiedad ó cesión de terrenos por haberse quemado los archivos de su casa en tiempo de la invasión francesa; y obligándose á pagarles cuanto se contenía en la escritura de concordia de 1755.

Resultando que los vecinos de Poedo han librado en la última desamortización los bienes de aprovechamiento común del pueblo, por haber instruido expediente en el que resulta que los montes y tierras que disfrutaban pertenecían á los actores como dueños del dominio directo.

Resultando que los demandados han preguntado testigos que declaran haber ejercido el señorío jurisdiccional, los ascendientes ó causantes de los actores en Poedo.

Resultando que por compulsas han acreditado con documentos públicos en tiempo hábil, que en algunas propiedades del coto de Poedo, pesan otros gravámenes que los que perciben y reclaman los representados en este juicio por el procurador Martínez.

Resultando que los demandados presentan una certificación del Juez de paz de Baños de Molgas, por la que se acredita que en juicio verbal en el año de 1864, Don José Sarmiento demandó á José Garcia para que le pagase ciertas cantidades como terrateniente de Poedo, y el repetido juez absolvió al demandado, condenando en las costas al actor, reservándole su derecho para que lo ejercitara en el juicio competente.

Resultando que actores y demandados piden la imposición de costas á sus opositores.

Vistos:

Considerando que las sentencias definitivas de los tribunales competentes causan estado en las cuestiones sobre que recaen, y obligan á los que sostuvieron el juicio y á los que de ellos proceden, sin que pueda volverse á poner en duda lo declarado por ejecutoria firme.

Considerando que este carácter tiene la del Supremo Consejo de Hacienda de 1820, por la que se condenaba á los vecinos del coto de Poedo, á pagar á los causantes de los actores el quinto de los frutos que produzcan las tierras labradas y que se labrasen en el coto del mismo nombre.

Considerando que los vecinos de Poedo, con entera libertad, conocimiento de causa, y después de abolidos los señorios contrabando de particular á particular en instrumentos públicos solemnes, han reconocido á los señores Sarmiento y Blanco por dueños del terreno del coto de Poedo, obligándose á pagarle entre otras prestaciones el quinto de todos los frutos que produzcan las tierras labradas, y que se labrasen en adelante por sí y sus sucesores.

Considerando que de cualquier manera que el hombre quiera obligarse queda obligado, y que los que contraen lo hacen por el sí y por los que les reemplazan en las cargas que imponen sobre lo que les corresponde; ordenamiento de Alcalá.

Considerando que por la información hecha á instancia de los vecinos de Poedo en 1865 para excluir de la venta los montes comunales del mismo coto, se acredita también que pertenecen en señorío territorial ó propiedad á los señores Blanco y Sarmiento.

Considerando las Leyes aboliendo las prestaciones procedentes de señorios jurisdiccionales, no excluyen los medios legítimos de acreditar el dominio territorial en derecho conocidos.

Considerando por último que el señorío territorial de los actores y el derecho á percibir el quinto de todos los frutos que produzcan las tierras que se labren en el coto de Poedo, está declarado con el carácter y autoridad de cosa juzgada.

Fallo que dello de declarar y declaro que Don Javier Blanco y Marquina, Don José Sarmiento y Garcia y Don Segundo Pérez Rodríguez, tienen derecho á percibir la quinta parte de todos los frutos que produzcan las tierras cultivadas y que se cultivan en el coto de Poedo, con excepción de las que estén expresamente excluidas, sin perjuicio de las demás rentas y derechos que en el mismo coto les correspondan; y condeno á Francisco Cavido y sus hijos y demás demandados, á que paguen á los actores la quinta parte de todos los frutos que produzcan las tierras que cultivan ó cultiven en el repetido coto de Poedo todos los años, no pudiendo levantarlos de ellas hasta que satisfagan la parte correspondiente á los señores territoriales. Así por la presente que será notificada á las partes definitivamente juzgando, sin hacer expresa condenación de costas, lo pronuncio, mando y firmo. Isidro del Castillo.

Adida y pronunciada según la anterior sentencia por el Señor Don Isidro del Castillo, Juez de primera instancia de este partido en la audiencia pública de este día, ordenando que por el Sr. D. José López, Sr. D. García, se notifique en esta forma.

en el Boletín oficial de la provincia según el art. 1190 de la ley de Enjuiciamiento civil para lo que se remita testimonio al Sr. Gobernador, hallándose presentes los testigos Ramon Sanchez y D. Adrian Colmenero de esta veindad. Alíjase 22 de diciembre de 1866. — Ramon Sanchez. — Adrian Colmenero. — Antemi, Manuel Carballo.

Así resulta y para que tenga efecto la inserción en el B. Of. de la provincia conforme a lo mandado, expido el presente que firmo con el visto bueno del Sr. Juez, Alíjase 27 de diciembre de 1866. — Manuel Carballo. — V. D. — Castillo.

Sentencia:—En la ciudad de Orense a 2 de enero de 1867, el Sr. D. Antonio Gonzalez Alban, juez de 1.ª instancia de la misma y su partido, habiendo visto los precedentes autos de 1.ª instancia, propuestos por José Calvino Gonzalez como marido de Ramona Perez Cruz, vecinos de la parroquia de Padorn, contra Manuela Perez Cruz de S. Pedro de Moredas, y la Marienda y dependientes de justicia, representados por el promotor fiscal, sobre mejor derecho a parte de los bienes secuestrados a la última.

Resultando que por consecuencia de pago de costas que se sigue contra la expresada Manuela Perez Cruz, en virtud de causa sobre hurto, embargandole varios bienes, se produjo demanda por el procurador D. Ramon Francisco Armada a nombre de José Calvino y Gonzalez, y éste como marido de Ramona Perez Cruz, produciendo una relación de bienes inmuebles, y exponiendo que su defendida tiene derecho preferente, y proindiviso en ellos como hermana, por cuanto constituyen la herencia lineal de sus difuntos y respectivos padres, que ha quedado a su óbito, como también otro hermano llamado Juan fundandola en que los hijos legítimos son herederos forzosos de sus padres por partes iguales, a no ser que otra cosa dispongan: que teniendo tal derecho no se hace dueño de fincas determinadas, uno de ellos, o mientras no se celebre la oportuna partición; y que las penas de cualquiera clase son puramente personales afectando tan solo a la delincuente, sin que los demás coherederos deban responder con sus bienes; por lo tanto concluye a que con suspensión de la ejecución se sustancie la demanda de tercera de dominio interpuesta, con la ejecutada Manuela Perez, y con el ministerio fiscal, y en definitiva se declare a su representada dueña de la tercera parte de las fincas memorializadas.

Resultando que, admitida dicha demanda como de tercera de dominio, y conferido traslado con emplazamiento a la Manuela Perez Cruz y promotor fiscal, se evacuó por éste oponiéndose, y consignando como hechos, de que las siete partidas de bienes relacionados no son los que por virtud del pago de costas se embargaron a aquella, y aun cuando lo

fueran no están debidamente identificados; no consta por documento o título alguno inscripto en hipotecas, que las dichas fincas perteneciesen a los padres de la Manuela, quienes fuesen estos, ni que sus hermanos sean Juan y Ramona, negando su personalidad, y en el supuesto afirmativo, tampoco consta que los mismos y la penada fuesen o sean dueños proindiviso, y por qué partes, y por lo tanto de derecho que negando el demandado debe probar el autor, y no probando éste sea aquel absuelto, condenando al demandante en costas, y desistiendo la demanda en definitiva.

Resultando que no habiéndose apersonado la Manuela Perez Cruz acusada la rebeldia de derecho, hecha sobre esta providencia, se continuó respecto de la misma en los estrajos de la Audiencia.

Resultando que la demandante en su réplica modifica la demanda, expresando que las dos primeras partidas de la relación producida pertenecen a los tres hermanos por herencia de su madre Benita Cruz, y las restantes corresponden por mitad a su defendida y a la Manuela, mediante el Juan su otro hermano, alzó ya su tercera parte en equivalencia, después de la muerte de la madre, y de estar casado; y reproduciendo los principios de derecho consignados, aduce además de que cualquier heredero que reciba en cualesquiera objetos la equivalencia de su parte de herencia, se conceptúa separado, concluyendo a que con tal modificación y ampliación se estime según tiene ya solicitado, y de que los autos se reciban a prueba.

Resultando que el promotor fiscal reproduciendo su contestación alega de que la demandante establece de nuevo dos hechos enteramente opuestos a los enumerados en la demanda, en los que no solo no está conforme, sino que los niega, reservándose en su día deducir lo mas que convenga y que desde luego se dé al asunto el trámite probatorio.

Resultando que recibidos los autos a prueba, se dio por la demandante, la que creyó oportuno.

Considerando que de la suministrada por las compulsas verificadas, consta que del matrimonio de Pedro Perez y Benita Cruz, han quedado por hijos la Ramona demandante, la penada Manuela y Juan hermano respectivo.

Considerando que por la testifical se ha probado que las fincas relacionadas con la demanda, y abarcatas folios 4. y 5. de las primeras corresponden a todos tres por herencia, y las otras fincas restantes de por mitad a la demandante y su hermana Manuela, y sin derecho el otro hermano en virtud de haberse reintegrado de su parte en otros bienes al fallecimiento de aquella, como asimismo el que se hallan proindiviso.

Considerando que de la misma prueba

y de la justificación recibida de oficio que se halla al folio 16. de dicho folio, consta de embargo en cuenda dicha, constata también provisto de que las fincas de la relación y de la certificación del folio 1.º son unas mismas y que a la penada solo le corresponde la tercera parte y mitad en los secuestrados.

Considerando que los hijos legítimos son herederos forzosos de sus padres por partes iguales en sus herencias, siempre que no dispongan de otra manera conforme a la ley, y por lo mismo procede la división entre la demandante y los demás hermanos en la forma que se ha probado.

Considerando que la responsabilidad de costas por la causa de que queda dicho mérito, solo afecta a la Manuela Perez y a la parte de bienes que le corresponden.

S. S. por antemi escribano dijo: falla: que deba declarar y declare a la demandante Ramona Perez Cruz dueña en una tercera parte de la casa del barrio de Oulton y en la finca nombrada de Cuchillos, y la mitad de las fincas restantes secuestradas y mande se escluyan; que en la otra tercera parte y mitad, como perteneciente a la penada Manuela Perez Cruz se proceda a verificar el pago de las costas de que es responsable, quedando a disposición de los otros herederos Juan la otra tercera parte de las dos indicadas fincas, y poniéndose testimonio con los insertos necesarios en la pieza de embargo, luego que merezca ejecución.

Y por esta su sentencia definitiva en el juzgado, sin hacer especial condenación de costas, que por la rebeldia de la Manuela Perez se publique en el Boletín oficial de la provincia según lo requiere el art. 1190 de la ley de enjuiciamiento, así lo pronuncia, determina y firma S. S. de que doy fe. — Antonio Gonzalez Alban. — Antemi, Manuel Carballo.

Es copia literal de la sentencia que ha recaído en el pleito de su referencia que queda en mi poder a que me refiero, y para que conste en virtud de lo mandado espido el presente que firmo en este pliego de papel de pobres en Orense a 7 de enero de 1867. — Manuel Carballo.

D. Miguel Salgado Membriela, Comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica y Juez de 1.ª instancia de esta ciudad y su partido, en su calidad de Jefe de la Real Audiencia de esta plaza, para que dentro del término de treinta días se presente en este juzgado o en la cárcel pública de esta ciudad a defenderse en la causa que se le está siguiendo por quebrantamiento de condena, en la inteligencia de que en otro caso será declarado rebelde y

seguirá el curso del proceso con los estrados del juzgado en su representación, para que el perjurio que haya lugar.

Al mismo tiempo exorto a las autoridades y sus dependientes para que procedan a la captura del referido fugado, y tan pronto lo consigan lo pongan a disposición de este juzgado con las seguridades debidas.

Alíjase en la Coruña a 6 de enero de 1867. — Miguel Salgado Membriela. — Por mandado de S. S. Sr. Manuel de la Rosa. — Señal del fugado. — Edad 25 años, pelo negro, cejas oscuras, ojos garzos, nariz ancha, cara delgada, boca regular, barba clara, color bueno, estatura bipies.

D. Prudencio Blanco Garcia, Juez de 1.ª instancia de la villa y partido judicial de Lalin.

Por el presente cito, llamo y emplazo a Manuel Novoa, vecino de Santa Eulalia de Dornion, para que dentro del término de treinta días se presente en este juzgado a responder a los cargos que contra él resultan de la causa que estoy instruyendo, sobre lesiones a Manuel Bernardez de la misma veindad; pues de lo contrario la sustanciaré en su ausencia y rebeldia, y le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en la villa de Lalin a 8 de enero de 1867. — Prudencio Blanco. — Licenciado Francisco Batalla y Hermida.

D. Prudencio Blanco Garcia, Juez de 1.ª instancia de Lalin y su partido judicial.

Por el presente llamo a Francisco Rodriguez, vecino de Santa Maria de Dornion, para que dentro del término de 30 días se presente en este juzgado a proponer las diligencias que crea conducentes en la causa que contra él y don Lorenzo de Santa Maria de Vidueiros estoy instruyendo sobre lesiones reciprocas; pues en otro caso le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en la villa de Lalin a 2 de enero de 1867. — Prudencio Blanco. — Licenciado Francisco Batalla y Hermida.

AVISOS NO OFICIALES

VENTA DE LA CASA SITA EN LA CALLE DEL RIVERO con el núm. 17 en Carballino y de la puerta conigra, aquella se compone de siete oficinas en el alto con un largo corredor y tres en el bajo, con patio y la puerta cerrada con trasteros y puzo con bomba. Las que quieran interesarse en su adquisición pueden dirigirse a su dueño que habita en la inteligencia de que hasta el día 2 de febrero próximo admita proposiciones, y en tanto día y hora de una de la tarde reiniciará la venta a favor del mas ventajoso postor.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE vende la casa núm. 1.º de nueva construcción, sita en la calle de Padilla próxima a la Fuente de los Luceros. Las personas que quieran interesarse en su adquisición pueden apersonarse a su dueño que vive en la misma casa.

IMPRESA DE D. FRANCISCO PAZ